**Lo que puedo saber con seguridad**

Por su servidor Russell George

Job declaró con seguridad “Yo sé que mi Redentor vive”. Para nosotros, es una gran consolación saber que podemos tomar lo que la Biblia dice como la verdad absoluta.

Recién leí de un hombre que quiso saber si, en verdad, Dios existe. El estaba estudiando en una facultad y notó que entre las materias que ofrecían había una sobre la religión. El pensó que sería provechoso para él tomar esta materia, y una vez para siempre llegar a la verdad sobre su pregunta sobre la existencia de Dios. En el transcurso de las clases el profesor puso en dudas, primera una enseñanza de la Biblia y después otra. Al termina con el examen final de la materia, él todavía quedó en dudas sobre la existencia de Dios. Algunos cuantos alumnos rodeaban al profesor para agradecerle por enseñar la clase y despedirse de él. Este hombre esperó hasta que la mayoría se fuera y él también se acercó al profesor. Le dijo, “Yo tomé esta materia para saber si Dios existe, pero todavía estoy en dudas. ¿Qué es la verdad? ¿Existe Dios?” El profesor le dijo, “no lo sé”. Así es la mentalidad de muchos en este mundo.

Para muchos, es una locura creer que hay un sistema cerrado en cuanto a la religión. Esto es decir que hay una sola religión que es la verdad y que todas las demás están en un error. Están enseñando, hoy en día, que tenemos que ser tolerantes de las creencias religiosas de los demás. Hablan de lo que se llama “pluralismo”. Es decir que todos creen en el mismo Dios. Es que no todos tienen el mismo concepto de cómo él es. Aun han cambiado el significado de la palabra “tolerancia” en los diccionarios nuevos.

Lamentablemente, aun muchos que se llaman “cristianos” han aceptado esta filosofía. Es otra manifestación de que el apodo “cristiano” no significa mucho en el día de hoy. Pero, pobre de aquel que acepta semejante filosofía. El queda en un pantano de inseguridad. Seguro es que esta es una de las maquinaciones de Satanás de las cuales leemos en II Corintios 2:11. Aquel que piensa así jamás tomará en serio sus creencias. Sería una locura sacrificar por algo tan dudoso. No valdría la pena compartirlo con otros porque, a lo mejor, lo que otros creen tiene más validez que sus creencias. Sería burlarse del gran sacrificio de Cristo en la cruz. Sería decir, tal vez es verdad, pero tal vez es una mentira.

Dios quiere que aceptemos lo que él dice como la pura verdad. Una y otra vez en la Biblia leemos de cosas que podemos saber. En Juan 7:16-17 Jesús dijo, “Mi doctrina no es mía sino de aquel que me envió. El que quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”.

¿Cómo podemos saber, con seguridad, que nuestras creencias son la verdad? El creyente verdadero acepta por fe lo que Dios dice. Tal vez, al principio, él tiene dudas, pero con el correr del tiempo está cada vez más convencido. El siente en su corazón una paz y tranquilidad. Se da cuenta de que hay concordancia en sus creencias. Una creencia no niega a otra. No hay discordia entre ellas. Sus creencias no le impiden de disfrutar de una vida normal y tranquila.

En II Timoteo el Apóstol Pablo dijo, “Porque yo sé en quien he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día”. No hay nada que indica que él creía en pluralismo religioso. El dijo, “Estoy seguro”.

Otra seguridad que podemos y debemos tener es la de nuestra salvación. I Juan 5:13 dice que podemos saber que tenemos vida eterna. El versículo anterior dice que aquel que tiene al hijo de Dios tiene vida eterna. Es una gran consolación saber que, cuando se acaba esta vida, no será el fin de todo. La muerte es únicamente una puerta que se abre a la vida celestial.

Juan 1:12 dice que todos los que recibieron a Cristo llegan a ser hijos de Dios. Así podemos saber que tenemos a Cristo si le hemos recibido. ¿Le recibiste? Si no, ¿Por qué no hacerlo ahora mismo? Es un simple asunto de orar y pedir que Dios perdone sus pecados y le recibirá como uno de sus hijos.